



Matrimonio infantil: del concepto a la realidad dominicana

Unidad de Sociedad Civil
Dilenia Medina, coordinadora
Janna López, investigadora



**Observatorio Político Dominicano
(OPD-FUNGLODE)**
Santo Domingo, República Dominicana
Agosto de 2019

OBSERVATORIO POLÍTICO
DOMINICANO

Nathanael Concepción
Director

Dilenia Medina
Directora Interina

Glenys Comas
Gestión Administrativa

Modesto Cuesta Soriano
Gestor Editorial

Cinthia Lazala
Coordinación de
Comunicaciones
y Relaciones Públicas

Miguel Morrobel
Webmaster

Héctor Nicolás Suero
Coordinador Unidad de
Ciberpolítica

Natanael Disla
Coordinador Unidad de
Gobierno Local

Vladimir Rozón
Coordinador Unidad de
Partidos Políticos y Sistema
Electoral

Flor Esmirna Batista Polo
Coordinadora Unidad de
Poder Legislativo

Greidys Roa Chalas
Coordinador Unidad de
Políticas Públicas

Dilenia Medina
Coordinadora Unidad de
Sociedad Civil

*Matrimonio infantil:
del concepto a la realidad dominicana*

Autora: *Janna López (j.lopez@opd.org.do)*

Diseño, diagramación y corrección de estilo:
Gestión Editorial OPD-FUNGLODE

Imagen de cubierta: <https://www.unfpa.org/es/swop-2019>

Avenida César Nicolás Penson 127,
La Esperilla, Santo Domingo,
República Dominicana.
Tel. (809)685-9966 * opd@funglode.org



El Observatorio Político Dominicano (OPD) es una iniciativa de la Fundación Global, Democracia y Desarrollo (FUNGLODE) que se enmarca en su misión de:

1. Analizar temas vitales para promover el desarrollo humano y el fortalecimiento democrático.
2. Desarrollar propuestas de políticas públicas y planes de acción que ofrezcan respuestas a los problemas nacionales desde una perspectiva multidisciplinaria e integral.
3. Contribuir a la formación de un núcleo crítico de la sociedad dominicana.



Contenido

Resumen	7
Abstract	8
1. Conceptualizaciones	9
1.1. Nociones acerca de infancia, niñez, adolescencia y matrimonio	9
1.2. La noción de matrimonio infantil y unión temprana	11
2. Marco legal y tratados internacionales	
2.1. Marco legal de la República Dominicana	12
2.2. ¿Cómo llega el concepto de «matrimonio infantil» al país?	13
3. Contexto dominicano	14
3.1. Aplicación del concepto «matrimonio infantil» al contexto dominicano	15
Consideraciones finales	16
Referencias	17



Resumen

Este texto constituye un esfuerzo para repensar el concepto de matrimonio infantil y para analizar la pertinencia de su aplicación en el contexto dominicano. El análisis surge motivado por las corrientes propuestas por organismos internacionales en el país desde hace un tiempo y que recientemente abogan por aumentar la edad necesaria para contraer matrimonio. En este sentido, se contrasta la realidad dominicana con el marco legal vigente respecto al matrimonio como tal. Se concluye en que el concepto de «matrimonio infantil» no es aplicable a la realidad dominicana y no coincide con lo que se quiere cambiar en la normativa legal. Más bien, el fenómeno socioeconómico que afecta al país es la unión de adolescentes que desencadena en embarazos, deserción escolar y desigualdad de género.

Descriptores: infancia, niñez, adolescencia, matrimonio infantil, unión temprana.



Abstract

This paper is an effort to rethink the concepts behind child marriage and its application to the Dominican context. This analysis emerges because of the current ideas that recently look to raise the minimum age required to get married. For that matter, it's compared Dominican reality and the current legal framework concerning marriage. It's found that child marriage term isn't applicable to the Dominican context and it doesn't match with current law. Instead, the socioeconomic problem affecting the country is the young union that causes adolescent pregnancy, school dropouts, and gender inequality.

Keywords: *infancy, childhood, adolescence, child marriage, early union*



1. Conceptualizaciones

1.1. Nociones acerca de infancia, niñez, adolescencia y matrimonio

Para iniciar este texto es necesario formular varias preguntas: ¿Qué es un infante? ¿Qué es un niño? ¿Qué es un adolescente? y ¿Qué es un matrimonio?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) sitúa la primera infancia desde el nacimiento hasta los cinco años y la segunda infancia desde los seis hasta los 11. El concepto de infancia ha cambiado a través de la historia; su construcción comienza con las diversas formas de concebir a los niños en cuanto a la evolución del ser humano en el tiempo. La etimología de la palabra proviene del latín *infans-ntis*, se forma con el prefijo privativo *in-* antepuesto a *fante*, participio presente del verbo *fari* (hablar), o sea, que *infans* significa literalmente «no hablante» (Corominas, 2001). Los romanos usaban el término para denominar a las personas desde su nacimiento hasta los siete años. Empero, algunos autores entienden que la infancia es la etapa del ciclo de vida entre el nacimiento y el inicio de la edad adulta. En tanto, otros autores establecen tres etapas: infancia hasta los cinco o seis años, a partir de estas edades se considera la niñez y la adolescencia en rangos de 10 a 12 como temprana, 13-16 como media y 17-20 como tardía.



Respecto a los conceptos de niñez e infancia, se observa que son utilizados indistintamente, sin tomar en cuenta las etapas de desarrollo del ser humano en el periodo desde su nacimiento hasta los 18 años. La Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 de Naciones Unidas (ONU) admite como niño a todo ser humano menor de 18 años, a menos que, en la legislación vigente se alcance antes la mayoría de edad. Es decir que, aunque la Convención toma este límite superior por ser el más común, incluye a los individuos de algunos países donde esta delimitación se extiende, por ejemplo, hasta los 21 años. Debido a que la Convención no hace distinciones entre las etapas del ciclo de vida desde el nacimiento hasta la mayoría de edad, se contradice con algunas de las legislaciones de países latinoamericanos, en los cuales los códigos del menor ubican al niño hasta los 12 años.

En lo que se refiere a la adolescencia, para la OMS (sf) esta etapa va desde los 10 a los 18 años, por lo que se extendería a la mayoría de edad. La American Academy of Pediatrics (2015) la clasifica en tres etapas: adolescencia temprana, 12 y 13 años; adolescencia media, entre los 14 y 16 años, y adolescencia tardía, entre los 17 y 21 años. Esta denominación coincide con las aceptadas comúnmente en la literatura y que ubica a la adolescencia inmediatamente después de la infancia y antes de la adultez. Lozano (2014) analiza las principales corrientes sociológicas, antropológicas, psicológicas y biológicas que a lo largo de la historia definen lo que es la adolescencia. Se concluye en que el común denominador en todas las acepciones es la doble negación: un adolescente no es ni niño ni adulto (Marchesi et al., 1992). Así, el autor adopta la adolescencia como una fase de la vida humana entre la infancia y la edad adulta.

¿Qué es un matrimonio? ¿Cuáles condiciones contempla? ¿Quiénes pueden contraer matrimonio? Las anteriores son preguntas relevantes para continuar las conceptualizaciones que desarrollarán el argumento que se presenta. El matrimonio es un término del derecho civil cuyo origen se remonta a la época clásica del derecho romano, aunque en la actualidad su interpretación haya cambiado.



De acuerdo con Prada (2015), el concepto moderno de matrimonio tiene dos perspectivas: como contrato civil y como institución religiosa con efectos civiles.

Finalmente, el matrimonio es una institución social que cumple con ciertas características. Normalmente, su realización requiere ciertas condiciones, los cuales están escritas en las legislaciones civiles de los países. En esta línea, un matrimonio es definido como la unión consentida de dos personas bajo ciertas formalidades legales, independientemente de que no exista una definición explícita en la Ley núm. 189-01 (Código Civil de la República Dominicana).

1.2. La noción de matrimonio infantil y unión temprana

Respecto del concepto de matrimonio infantil, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) admite en sus definiciones que es un matrimonio formal o unión informal antes de los 18 años. Es así como la definición de UNICEF, aunque aceptada internacionalmente, no concuerda con los parámetros y lineamientos conceptuales estrictos que rigen la composición del término, matrimonio e infante.

Matrimonio infantil es un concepto compuesto, donde la primera parte hace referencia estricta a la unión civil de dos personas y el segundo, en términos etarios, ubica la infancia desde el nacimiento hasta los cinco o seis años. Por ello, matrimonio infantil implicaría específicamente una unión civil donde al menos uno de los contrayentes es un infante.

Además, debido a la acepción de infancia que tiene el organismo, no toma en cuenta las diversas etapas del desarrollo biológico, cognoscitivo y psicológico del ser humano.

En tanto, la unión temprana, conforme al Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés), es definida como la unión o casamiento de dos personas, en la que al menos uno de los dos integrantes es menor de 18 años (2012, 10). Dado que el



matrimonio infantil conceptualmente es un fenómeno que no aplica en el país, el concepto de unión temprana es preferible porque no se circunscribe a la infancia y a la formalidad del matrimonio.

2. Marco legal y tratados internacionales

2.1. Marco legal de la República Dominicana

En los últimos años, el interés de organizaciones nacionales e internacionales y legisladores se ha centrado en modificar el Código Civil con la intención de elevar la edad mínima para contraer matrimonio. Esto bajo el argumento de que la norma «lo permite», por lo que resulta indispensable evaluar lo que establecen las leyes dominicanas respecto al tema.

En República Dominicana, la Ley núm. 136-03, Código para el Sistema de Protección y los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes, explica que un niño es toda persona desde su nacimiento hasta los 12 años, de 13 a 18 años es adolescente y luego adulto. Esto es que en el país la niñez se extiende hasta los 12 años, independientemente de que se acepten los conceptos bajo los lineamientos del UNICEF.

Igualmente, la Ley núm. 189-01, Código Civil dominicano, permite el matrimonio entre adolescentes y con adolescentes, no entre infantes y con infantes. Se establece en el artículo 144 como edad mínima para contraer matrimonio 18 años para el hombre y 15 años para la mujer, disposición que coloca a este último grupo en situación de vulnerabilidad. Todavía, 15 y 18 años, de acuerdo con el Código del Menor, corresponden a edades adolescentes, no infantiles.

De lo anterior se deriva que la categoría «matrimonio infantil» no refleja fielmente lo que se quiere cambiar en la legislación, por lo que es más adecuado usar la categoría «matrimonio precoz o adolescente» (Saadeh y Caballero, 2013). «Matrimonio precoz» sería un término

más apropiado para discutir la normativa legal vigente, debido a que este es el único tipo de acción que esta permite. En tanto, la frase «uniones entre y con adolescentes», abarcando la informalidad y la formalidad, sería más idóneo para nombrar al fenómeno.

2.2 ¿Cómo llega el concepto de «matrimonio infantil» al país?

El quinto objetivo de desarrollo sostenible versa sobre la igualdad de género y en su meta núm. 3 establece eliminar prácticas dañinas, tales como el matrimonio infantil, temprano y forzado. Del mismo modo, el indicador de avance de esta es el porcentaje de mujeres (entre 20 y 24 años) que se casaron o unieron antes de los 15 y 18 años. La adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) por el país ocasionó que se iniciara la recolección de estadísticas que dieran respuestas a este último indicador. En este sentido, este indicador, que es utilizado para referirse al matrimonio infantil, son tasas que se calculan con base en un rango de edad amplio. Debido a esto, las personas pudieron unirse siendo niños (en el caso del intervalo estadístico debajo de los 15 años) o adolescentes, sin poder identificar en este umbral impreciso la edad específica de la unión.

La Convención de los Derechos del Niño de 1989 define como niño a todo ser humano menor de 18 años, a menos que, en la legislación vigente se alcance antes la mayoría de edad. Es decir, que esta convención no hace una distinción del ciclo de vida del ser humano antes de la adultez, aunque las corrientes psicológicas, sociológicas, antropológicas y las propias legislaciones sí. A pesar de esto, los parámetros de estas son aceptados a escala internacional, independientemente de lo que defina la convención y la legislación del Estado no coincida, como es el caso de República Dominicana.

Igualmente, es a partir de esta convención que el matrimonio infantil arreglado o forzado adquiere relevancia dentro de la comunidad internacional. En la actualidad, las legislaciones de algunos



países latinoamericanos, entre ellos República Dominicana, permiten el matrimonio de personas menores de 18 años, especialmente en el caso de las féminas. Debido a esto último, UNICEF y UNFPA exhortan a los países elevar hasta los 18 años la edad mínima requerida, sin excepciones, para contraer matrimonio con el fin de contrarrestar la problemática por la vía legal. En respuesta a esto, diversos países latinoamericanos aumentaron a 18 años la edad mínima para contraer matrimonio como una forma de «erradicar» el «matrimonio infantil» y seguir lo establecido en la mencionada convención.

Pese a esto, las leyes civiles de la mayoría de los países latinoamericanos no permiten específicamente el matrimonio infantil, incluso las que fueron cambiadas eran similares al caso dominicano. Estas normativas permitían o permiten el matrimonio de adolescentes, no infantil, pero bajo los lineamientos conceptuales ofrecidos anteriormente y no de acuerdo con la concepción que es única del UNICEF.

3. Contexto dominicano

En República Dominicana, la mayoría de las uniones tempranas surge en la informalidad y corresponden a causas socioeconómicas y culturales, más que legales. Dentro de las causas principales se encuentran la pobreza, el nivel de educación, la falta de oportunidades y las acepciones culturales respecto de la mujer y su papel en la sociedad.

Respecto de los matrimonios de adolescentes entre los 15 y 18 años en el país, los datos de la Oficina Nacional de Estadística (ONE) muestran que en 2001 en el 9 % de los matrimonios registrados la mujer tenía entre 15 y 19 años. Esta proporción disminuye a través de los años y finalmente en 2016 se coloca en cinco puntos porcentuales menos, es decir 4 %. En contraste, los registros en los que los hombres tienen el mismo rango etario alcanzan apenas el 1 % durante todo el período. Así, se destaca que lejos de haber un «incentivo de tipo legal» para el matrimonio entre edades de 15 a 19 años, estos



se evidencian en desfase a través de los años. Esto no significa que estén disminuyendo, sino más bien, surgiendo en la informalidad, por lo que la raíz del problema no sería de índole legal.

3.1. Aplicación del concepto «matrimonio infantil» al contexto dominicano

Existe en la actualidad una diferencia entre el concepto de matrimonio infantil en cuanto a lo que significa y la realidad del contexto dominicano. Los organismos internacionales que en el país enarbolan su uso exigen la reforma de la normativa legal vigente «que lo permite». Pero al igual que Bransky et. al (2017) se critica el uso indistinto del término «matrimonio infantil», por lo cual se advierte que es necesario que en la aplicación conceptual y práctica del término, este designe o haga referencia a la respuesta de dos preguntas: ¿Qué es un infante? y ¿Qué es un matrimonio?

En este tenor, es habitual usar la categoría «matrimonio infantil» como sinónimo de uniones tempranas. Con esto, emplear «matrimonio infantil» en el contexto nacional abarca indistintamente todas las uniones con y entre menores de edad, más que la realidad a la que hace alusión este concepto: el matrimonio entre y con infantes.

Por lo común, el problema que caracteriza a República Dominicana al igual que a los países latinoamericanos es la unión de adolescentes, generalmente siendo la mujer la menor de edad. En el país la gravedad es mayor aun, pues en muchos casos el hombre es hasta 10 años o más mayor que la mujer. Esto significa que la aplicación de matrimonio infantil al caso dominicano no es fiel a los lineamientos conceptuales de su significado y es más adecuado reemplazarlo con un término como unión temprana. En suma, para analizar las uniones tempranas y sus efectos adversos en el país (embarazos en la adolescencia, deserción escolar, desigualdad social y violencia de género) es necesario repensar la terminología utilizada para referirse al problema adecuadamente.



Consideraciones finales

La noción de matrimonio infantil en los términos conceptuales antes expuestos hace alusión a una situación ajena a la realidad dominicana, por lo que no se adapta al contexto de la nación. En tal sentido, la terminología es más aplicable a países de Asia y África, donde actualmente persisten estos matrimonios arreglados y forzosos de infantes por temas culturales. En Occidente, específicamente América Latina y el Caribe, la problemática más común es la unión temprana debido a efectos, tales como: embarazos en la adolescencia, mortalidad materno-infantil, deserción escolar, violencia de género y desigualdad social y de género.

Igualmente, «matrimonio infantil» tiene una carga conceptual en cuanto a lo que se define como un matrimonio y un infante, por lo que se refiere a una unión civil donde al menos uno de los contrayentes es un infante. Es así que el término «unión temprana», tomando en cuenta los elementos anotados previamente a este respecto, es más aplicable al fenómeno, que en República Dominicana tiene un alto costo social.

De acuerdo con las definiciones planteadas, las leyes dominicanas actuales no permiten el matrimonio de y con infantes (matrimonio infantil), por lo cual, el incentivo no es mayormente legal, sino de índole socioeconómica y cultural. Aunque los matrimonios entre y con adolescentes (entre 15 y 19 años) se muestran en disminución en República Dominicana, esto no significa que sea una reducción real, sino un surgimiento de uniones libres o concubinatos (según la Ley).

Mas aun, el establecimiento de una edad menor para la mujer (15 años) en comparación con la requerida para los hombres (18 años) en el Código Civil, coloca en un estado de vulnerabilidad a las primeras. Por cuanto, son pertinentes los debates actuales que buscan que la legislación dominicana se coloque a la par de las corrientes internacionales y regionales, elevando la edad mínima para contraer matrimonio, siempre teniendo en cuenta que el problema de las uniones tempranas escapa de esta. Esto quiere decir, que aumentar la edad mínima para el matrimonio no garantiza, necesariamente,



la erradicación de este fenómeno que subyace en la práctica a las instituciones sociales. (Broll y Garcés, 2018)

Finalmente, se recalca también la necesidad de que las leyes dominicanas sean más específicas respecto de las nuevas concepciones que surgen sobre el ciclo de vida de los seres humanos. Esto, indudablemente, contribuiría a construir políticas para la infancia y la adolescencia y focalizarlas adecuadamente, evitando confusiones en su tratamiento y aplicación.

Referencias

- Bransky, R., Bennett-Clemmow, A., Pearse, J., y Long, C. (2017). *El matrimonio infantil en Nicaragua*. Nicaragua: Purposeful productions.
- Broll, P., y Garcés, C. (2018). *Las uniones infantiles forzadas: de la reforma legal a la disrupción social*. Population Council. Ciudad de Guatemala
- Corominas, J y Pascual, J. A. (2001). *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Vol. III. Madrid: Gredos.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2012). *Marrying Too Young. End child marriage* (1ª ed.). New York: UNFPA.
- Lozano Vicente, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última Década*, No. 40, pp. 11-36.
- Prada Ocampo, M. (2015). *Del concepto jurídico del matrimonio: un análisis doctrinario y jurisprudencial sobre su carácter refractario al cambio social*. Colombia: Universidad Católica de Colombia.
- Saadeh Rivera, A., y Caballero García, M. (2013). La trata de personas con fines de matrimonios forzados, explotación sexual comercial y explotación laboral en Huehuetenango, Quetzaltenango, Totonicapán y Quiché. Guatemala. Disponible en: <http://www.ecpatguatemala.org/documentos/matf.pdf>



Leyes y resoluciones

Constitución de la República Dominicana de 2015.

Convención de los Derechos del Niño de 1989.

Ley núm. 136-03, Código para el Sistema de Protección y los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes de la República Dominicana.

Ley núm. 189-01, Código Civil de la República Dominicana.



OBSERVATORIO
POLÍTICO
DOMINICANO

Avenida César Nicolás Penson 127, La Esperilla
Santo Domingo, República Dominicana
Tel. (809) 685-9966 / comunicaciones@opd.org.do
www.opd.org.do